

---



---

# GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 29 DE ENERO DE 1811.

---

## ESPAÑA.

*Habana 30 de noviembre.* En los días 23, 25 y 26 de octubre hemos experimentado el mayor temporal de que hay memoria en este país. Pasan de 70 los buques que han padecido, mas ó menos, en el puerto: 13 se han ido á pique: 6 han quedado totalmente deshechos, y 11 han barado. Los navios de guerra *S. Fulgencio* y *S. Lorenzo*, y la goleta *Voladora* han perdido algunos botes, y sufrido diferentes averías. En el arsenal se ahogo un marinero, y en la bahía uua negra bozal de la goleta sueca *Minerva*. Era tan gruesa la mar en la boca del puerto que el agua se elevaba mas de 8 varas sobre las hastas de bandera de los fuertes que lo guarnecen. El huracan ha derribado muchas palmas y cocos, é infinidad de árboles frutales: ha destrozado las cañas de azúcar, cafetos, maices y otras cosechas pendientes, y maltratado varias casas extramuros, derribado cercas, caballetes &c. El mar rebosó en términos que entró en el hospital de *S. Lázaro*; arrasó los hornos de cal, cubrió todo el camino de la Chorrera, y al retirarse arrastró todo el guijo que tenia, dexándolo intransitable. El barómetro baxó á un punto que nunca se habia observado en esta ciudad.

Los periódicos del continente hablan asimismo de dos terribles temporales, experimentados en Veracruz el 18, y en Acapulco el 9 de agosto. En Veracruz, el viento que habia empezado á norte se cambió al sur, y fué tan fuerte la marejada que se perdieron en el puerto 14 embarcaciones, entre ellas tres fragatas y dos bergantines. Muchos buques bararon, y otros padecieron daños de consideracion. — En Acapulco, empezó á soplar á las 8 de la noche un norte tan violento que las aldabas y cerrojos no bastaban á sujetar las puertas y ventanas. Así duró mezclado con aguaceros hasta las diez y media, en que se cambió con mucha mas fuerza al sur, sin cesar hasta las doce y media, que empezó á ceder, calmando enteramente con una lluvia tan copiosa, que no cabian los arroyos por las calles. Los edificios de solidez padecieron algo en los techos; pero de las casas de orcones y zacate han ido al suelo 124, que vienen á ser la tercera parte de las que habia de esta especie, y las restantes han sufrido mu-

chos destrozos. Las dos filas de árboles de la calzada que sube al castillo, los tamarindos, plátanos y demás árboles, han sido hechos mil pedazos ó arrancados enteramente, dexando los caminos impracticables. — Este huracán conservó toda su fuerza hasta 15 leguas tierra adentro por algunos parages; pero no hay noticia de que haya perecido de resultas de él persona alguna.

*Huerta-Hernando 26 de diciembre.* Partes remitidos por el brigadier D. Juan Martín á la junta superior de Guadalajara sobre las acciones de Cogolludo, Atienza y Jadraque en los dias 9, 12 y 13 de este mes.

1.º “Como á las 7 de la mañana de ayer 9 del corriente llegué á Cogolludo á tiempo que avisaban mis avanzadas de haber pasado el enemigo el rio de Humanes, vadeándole la caballería, y la infantería por medio de carros. Inmediatamente mandé que se socorriese á toda la tropa con pan y vino, y dispuse que el batallon de voluntarios, al mando del capitán D. Juan Cajal, se colocase en el castillo; y el de tiradores, que manda D. Nicolas de Isidro, en el convento, desde donde defendía las dos únicas entradas que tiene la villa por parte de Humanes, y su salida y union con los voluntarios podia ser protegida por los fuegos de estos, en caso de ser necesaria. La caballería se situó á espalda del pueblo, á excepcion de algunas guerrillas que se apostaron en las bocacalles. Toda la tropa estaba resuelta á defender la poblacion á todo trance en retribucion de los grandes beneficios que ha recibido siempre del patriotismo de sus vecinos. Los partes eran repetidos, pero variaban acerca de la direccion que habia tomado el enemigo, y para cerciorarme tomé los carabineros de las 5 compañías, y salí á descubrir y reconocer el campo. Avisté á los franceses en Fuencemillan, media legua de Cogolludo; estuve de ellos á tiro de pistola, y les hice y me hicieron algun fuego, pero no pude formar cálculo del número, porque la niebla era tan densa, que á treinta pasos no se distinguia un hombre de un caballo. Volví á la poblacion, y al ver que lejos de aclararse la mañana cerraba mas la niebla, quise retirarme con la tropa y evitar una accion en que no me prometia ventajas; pero no lo hice por no dar ánimo al enemigo, que hubiera atribuido á cobardía, lo que no era sino prudencia, y por no infundir desaliento en las tropas que estaban deseosas de batirse. Tambien intenté mudar la posicion de los tiradores y reunirlos con los voluntarios, porque con la obscuridad no podian obrar segun me habia prometido, pero me lo impidió la proximidad del enemigo, que avanzando por todas partes, encubierto con la niebla, no fué visto hasta que estaba ya muy inmediato. Rompieron el fuego los dos batallones, y lo sostuvieron por tres quartos de hora: el enemigo contestó con su fusilería y muchos cañonazos, y de tal modo avanzó, y los nuestros se sostuvieron, que nos vimos confundidos unos entre otros; por lo que, y conociendo la superioridad de fuerzas enemigas, tuve por oportuno ordenar la retirada de la infantería, que sostuvo la caballería y contuvo al enemigo, haciendo y sufriendo un vivo y largo fuego, de tal modo, que tuvo aquella tiempo para reunirse, y

ponerse en salvo sin mucha aceleración. No puedo asegurar el número de franceses que me atacaron, ni el de cañones que llevaban: se me ha afirmado componían cerca de 3000 hombres entre infantes y caballos, y que llevaban 2 cañones y un obús. Tampoco puedo dar noticia segura de la pérdida que ha tenido el enemigo: ha debido ser de consideración. La nuestra la ignora todavía, solo he visto 2 muertos, uno de caballería y otro de infantería, y algunos pocos heridos. Se me informa que del batallón de tiradores nos han hecho 10 ó 12 prisioneros por haberse empeñado demasiado en hacer fuego, y no haberse podido retirar á tiempo. Acabo de llegar á esta, en donde di orden que se reuniese toda la infantería, que ya lo estaba casi enteramente. Las compañías de Sardina, Albuir y Mondedeu mandé que pasando por Tamajon, en donde habían pasado la noche, cayesen hácia Guadalupe con el objeto de llamar la atención al enemigo por aquella parte. — La primera y segunda compañía de voluntarios, que habiendo salido á auxiliar las tropas de Soria y Burgos no habían podido regresarse á pesar de la contraorden que tuvieron y se hallaban en esta, saldrán conmigo esta tarde para Atienza, adonde deberá ir el resto de infantería con la primera y quinta compañía de caballería para tomar desde allí el movimiento que sea conveniente, según los avisos que reciba de los del enemigo. — Bustares y diciembre 10 de 1810. — *Juan Martín el Empecinado.*”

2.º. “Reunida que fué la infantería en la villa de Bustares después de la acción de Cogolludo, pasé á la de Atienza con todas las tropas, á excepción de la primera, segunda y tercera compañía de á caballo, que para distraer al enemigo y ofenderle, tomaron la dirección que participé á V. E. en el parte que le di con fecha de 10 del corriente. Entré en Atienza el 11, y en el mismo día pasaron los franceses desde Cogolludo á Jadraque. En el 12 se me dió parte de que habían hecho movimiento con dirección á Atienza. Después que me informé por mí mismo de que se hallaban en Rebollos, adonde me acerqué con una descubierta, volví aceleradamente, y de acuerdo con los comandantes de infantería, dispuse que todas las tropas que allí había, saliendo de la población, se situasen en el monte titulado de Atienza, que está á poco mas de media legua de ella, contiguo á la carretera por donde había de pasar el enemigo, con el fin de no comprometer á la villa, haciéndome fuerte en ella, y por creer mas ventajoso aquel punto, y de mas fácil y segura retirada para la infantería en defecto de caballería bastante para sostenerla en su caso, pues apenas contaba con 140 caballos de la cuarta y quinta compañía. Mientras que la infantería subía al monte, tomando un corto rodeo para evitar la carretera, le pasó el enemigo, que avanzaba apresurado, y me privó de la satisfacción de batirle al tránsito. Sin embargo acometí la retaguardia con algunas partidas de infantería y caballería con el objeto de provocarle y empeñarle en acción: pero aturdido y acobardado, á pesar de la superioridad de fuerzas, y de que llevaba 2 cañones y un obús, hizo alto en medio del monte y de la población, tomando solamente la de-

fensiva, y sin atreverse á dirigirse á uno ni á otro punto, hasta que cerciorado de que en la villa no habia tropas nuestras, se encaminó á ella y entró ya de noche. No sé si tuvo el enemigo en este encuentro mas pérdida que la de 7 prisioneros que le hicimos: por nuestra parte no hubo la menor desgracia.

Conociendo que la intencion del general frances era la de dar algun descanso á su tropa en Atienza, robando y destruyendo, como acostumbra, la poblacion y lugares comarcanos, y la de seguir despues á esta ciudad en persecucion nuestra, si nos retiráramos á ella; y habiéndome informado por los prisioneros, de que habia dexado en Jadraque un destacamento de 600 hombres, resolví marchar contra Jadraque, y acometerle al amanecer de la mañana siguiente con el doble objeto de sorprehenderle ú ofenderle en lo que pudiese, y de llamar la atencion á Hugo y destruirle sus planes. — Descansó un rato la tropa, y puesto en marcha caí sobre Jadraque al amanecer del dia 13. Aunque lo intenté, no pude sorprehender las primeras centinelas que pasaron aviso á los de la villa inmediatamente. Ataqué no obstante por diversos puntos, y penetré en la poblacion, sufriendo un fuego muy vivo, que por todas partes hacia el enemigo, apercibido sin duda por algun aviso que tuvo con anticipacion de nuestro movimiento, por medio de alguno de los muchos espías que le sirven con demasiada exâctitud. Pero mis tropas, superiores á los esfuerzos de las enemigas, no dexaron de avanzar, y desalojando de todos los puntos á los destacamentos y guardias, obligaron al enemigo á replegarse y hacerse fuerte en el convento, abandonando la cárcel, en donde tenian custodiados á los 26 prisioneros que nos hicieron en Cogolludo, los que encadenados esperaban de un momento á otro la muerte, á que parece les tenia destinados el general frances. Avanzó una partida de tiradores, y rompiendo las puertas y prisiones pusieron en libertad á sus camaradas, que transportados del gozo no podian contener las lágrimas que con abundancia derramaban. En seguida nos apoderamos de las provisiones, y la tropa tomó el alimento de que tenia necesidad; pues el dia ántes solo habian tomado media racion. No dexé de hacer algunas tentativas contra el convento, principalmente despues que se me reunieron la primera, segunda y tercera compañía de á caballo; pero como el enemigo no quiso salir y carecia de medios para abrir brecha ó incendiar el edificio, determiné retirarme con buen orden y sin aceleracion como á la una de la tarde, media hora ántes que llegase la caballería de Atienza que venia en auxilio del destacamento. — En esta accion hemos tenido 6 muertos y 50 heridos, algunos de gravedad. La pérdida del enemigo puede haber sido muy considerable, porque las guardias y destacamentos que huían de algunas partidas que los atacaban, caian en manos de otras, y morian á bayonetazos. Se cogieron 2 caballos al comandante del destacamento. — Todas las tropas se han portado con valor y bizarría, y si distinguiese á alguno, sería ofender á los demas. — Sigüenza 15 de diciembre de 1810. —

*El Empecinado.*

*P. D.* En la accion de Atienza perdió su caballo el general Hugo.

*Tarragona 19 de enero de 1811.* El 2 del corriente se perdió la importante plaza de Tortosa. Todavía se ignoran los pormenores de esta desgracia inesperada que ha herido profundamente el corazón de los fieles catalanes, sin abatir por eso su constancia. La memoria de los triunfos pasados; la destrucción de 60000 enemigos que han perecido en nuestro territorio; la consideración de que no nos quedan otros tantos que batir para asegurar nuestra felicidad y gloria, y la horrosa idea de la esclavitud con que nos amenaza el tirano; todo entona y robustece nuestras almas, y nos impele á emplear con energía los copiosos recursos que nos restan para resistir á la injusticia, y triunfar finalmente de ella.

El exemplo del ejército de Cataluña confirma esta disposición general de los ánimos de sus habitantes, y la brillante acción del 8 en las faldas de Monjuí en Barcelona, la ventaja conseguida el 15 contra la vanguardia de los enemigos en Figuerola, y la conducta digna de nuestro ejército á presencia del grueso del enemigo, mandado por Macdonald en el día siguiente 16, alimentan y sostienen la confianza de los buenos ciudadanos.

*Parte del coronel D. José Manso al general interino del ejército.*— “En virtud de haber salido una fuerte división enemiga con intención de estorbar el traerme la paja en el día 7; determiné ayer pasar á las inmediaciones de la Cruz-cubierta con 150 tiradores y reserva y 35 húsares españoles, despachando hombres hácia la marina para que por aquella parte se dirigiesen hasta la estacada del fuerte de Monjuí para incomodar á la guarnición, y obligarla á destacar fuerzas para atacarlos, mientras yo con el resto de la fuerza, me estaba emboscado en Sans para tener la satisfacción de escarmentarlos en caso de que baxasen al llano. Toda la guarnición se subió á las murallas, y luego despachó una fuerte guerrilla que no se atrevió á baxar mas que á media montaña en donde hicieron bastante fuego á mi guerrilla. Mis bizarros tiradores y reserva que la componian, se comportaron con el mayor valor, sosteniendo y contestando al fuego del enemigo, hasta conseguir dispersar las guerrillas que custodiaban los rebaños de ganado que paze en la montaña. El fruto que se ha sacado de esta diversion ha sido un crecido rebaño de ganado lanar, y 7 bueyes que mi guerrilla ha apresado á los enemigos.— Seria faltar á la justicia, si dexase de recomendar á V. S. el valor y mérito que han contraído los individuos que componian dicha guerrilla.— Dios guarde &c. Pallejá 9 de Enero de 1811.— *José Manso.*” — En posdata dice que los enemigos han tenido algunos muertos y heridos, sin la menor desgracia por nuestra parte.

*Parte del coronel D. Pedro Sarsfield sobre la acción de Figuerola el día 15.*

“Son las 5 de la tarde, y aun no cesan nuestras tropas de perseguir al enemigo.— Toda la división italiana compuesta de los regimientos 1.º y 2.º ligero, 4.º y 6.º de línea, y un batallón del 5.º con el regimiento de dragones núm. 24, y una compañía de vélites de á caballo han sido batidos y destrozados completamente.— La acción ha sido sangrienta; pero su resultado tan favorable por nuestra

parte, que no me queda más que desear. La división enemiga al mando de los generales Fontana, Palombino y Engeni, salió de Valls esta mañana á las 9 con direccion á este punto para atacarme. Al primer aviso salí al encuentro con mi corta division, y en el llano intermedio entre Valls y el Plá se dió principio á la accion. Las divisiones se batieron en línea por el espacio de 3 horas, hasta que reforzado el enemigo, se dirigió con 4000 hombres al pueblo de Figuerola, con el objeto de atacar nuestro flanco derecho. En vista de este movimiento mandé á los regimientos de Ultonia, Fernando VII, y batallon ligero de Valencia atacasen al pueblo, lo que verificaron desalojando al enemigo, y persiguiéndole hasta las inmediaciones de Valls. La caballería cargó por el camino que conduce á dicho pueblo, y sin embargo que la enemiga era fuerte de 500 caballos, no le fué posible resistir: una parte huyó precipitadamente, y lo restante quedó en el campo acuchillada. — Necesito tiempo y ocasion mas oportuna para manifestar á V. S. el entusiasmo y valor con que combatieron nuestras tropas de ámbas armas. Solo el que haya presenciado la accion podrá formar una idea de la intrepidez con que cargaron los regimientos de caballería, húsares reales de Granada, y húsares reales de la maestranza de Valencia: la victoria se decidió por el valor de estos dos cuerpos, mandados por sus bizarros gefes, el coronel D. Ambrosio Foraster y el teniente coronel D. Eugenio María Yebra. No son menos recomendables los cuerpos de infantería que formaban la columna de ataque: han cumplido á mi satisfaccion, igualmente que el batallon ligero de Tarragona, el que maniobró con el mayor acierto, baxo la direccion de su acreditado comandante el teniente coronel O-Rian. — La pérdida del enemigo no baxa de 600 hombres entre muertos y heridos, sin contar los prisioneros que aun van llegando: asimismo se han cogido muchos caballos, fusiles, mochilas &c. — Por nuestra parte hemos sufrido la que debe esperarse en semejantes ocasiones: aún no he recibido los partes de los cuerpos, pero calculo que la pérdida ascende á unos 150 hombres entre muertos y heridos. — Esta noche la paso en el Plá, y ántes de amanecer me colocaré en disposicion de ofender al enemigo con arreglo á lo que V. S. se sirva prevenirme. — Dios guarde á V. S. muchos años. Campo de batalla 15 de enero 1811. — *Pedro Sarsfield.* — Señor marques de Campoverde.”

*Relacion de lo ocurrido entre nuestro ejército y el enemigo en las cercanías de Valls el 16 del corriente.*

“Por noticias que tuvo ántes de ayer el general en jefe interino de este ejército, que los enemigos que habian salido de Reus con direccion á Valls, no eran en mayor número que de 6 mil infantes y 300 caballos; dispuso su salida de esta plaza con las divisiones que en ella habia, al mismo tiempo que dió la orden al coronel Don Pedro Sarsfield estuviese pronto para atacarles con las divisiones de su mando, en combinacion con las suyas.

En la tarde de ántes de ayer la vanguardia del ejército enemigo se adelantó hasta el pueblo de Pla, en el que se hallaba Sarsfield: fué ata-

cado ; pero este valiente gefe sostuvo la brillante acción , de que ya el público tiene noticia. ( *Es la del parte anterior.* )

Con estos buenos preliminares se proponia el general en gefe los mas felices resultados , y de nuevo reiteró sus órdenes para que en la madrugada del dia de ayer se atacase al enemigo por las fuerzas de todas nuestras divisiones. Colocadas estas en la noche ántes en los puntos , emprendieron su ataque á la hora premeditada , siendo las que rompieron el fuego las guerrillas y partidas de la division que iba á ser el general en gefe.

El ardor de nuestros soldados fué muy grande : en breve tiempo obligaron a los enemigos á meterse en Valls , y hacer fuego desde las ventanas de las casas : ya iba toda nuestra tropa á romper el suyo en toda la línea , y empezar el ataque general , quando recibe el general en gefe un parte del coronel Don Pedro Sarsfield en que le decia que sabia positivamente que los enemigos eran de 14 á 15 mil hombres , mandados por el mariscal Maedonald : que ademas venia á reforzarlos una columna de infantería y 600 caballos desde la parte de Lérida , la que llegaría pronto á Mombanc , y que al frente de su division habian colocado una , mucho mas numerosa , y que ocupaba una gran extension en batalla , lo que le impedia el poder salir á atacar , como se tenia combinado ; observando al mismo tiempo que los enemigos tenian quatro columnas muy fuertes para rechazar las tropas del general , y que segun el bulto que representaban eran mas que en doble número.

Cerciorado el general de esta verdad por otras noticias que tuvo en el mismo instante , no pudo ya contener enteramente el ardor con que nuestras tropas se estaban batiendo , como quiso en el mismo momento , para no exponerlas á una desgracia ; pues ademas de esto observaba que los enemigos hacian como que huían , y se retiraban en desorden hácia la fuerte posicion que tenian al otro lado de Valls , llamando á nuestras tropas á aquel punto , viendo si de este modo las podian enganar á que entrasen mas en acción.

En el momento se dieron las mas estrechas órdenes en toda la línea para que nadie se adelantase , y sí solo las partidas de reconocimiento y guerrillas. Estas y todos los demas vieron claramente la numerosa fuerza del enemigo , el qual viéndose burlado , y conociendo claramente que se habia variado el plan de ataque , pues que no se queria mas que reconocerlo , trató de atacarnos , y para ello dispuso que marchasen columnas fuertes por derecha é izquierda para envolvernos , al mismo tiempo que una muy grande penetraba por el centro. Entonces el general en gefe , que no desea mas que conservar este valiente ejército para la salvacion de la provincia , y el qual no es de modo alguno acreedor á que se le exponga sin esperanza de buen éxito , dispuso la retirada en buen orden y por escalones , tomando sucesivamente buenas posiciones , desde las quales se les hacia fuego , y contenia su rapidez en el ataque , dándoles bien á conocer que nuestras tropas , aunque muy inferiores en número , eran muy superiores en valor é iguales en disciplina.

La retirada se verificó en el mayor orden, sin haber perdido tan solo un hombre, pudiendo decir con verdad que en esta jornada ha andado muy lento el enemigo; pues habiéndonos tenido tan inmediatos, y tan inferiores en fuerzas á él, debería haber usado de todos sus talentos militares para que nadie de nosotros hubiera vuelto á esta plaza. — El general Eugeni, paisano de Napoleon, ha sido herido en la accion que sostuvo D. Pedro Sarsfield, habiéndose sabido que los prisioneros que este hizo al enemigo son en bastante número. Tambien podemos asegurar que en la accion de ayer tuvieron mas de 200 hombres de pérdida entre muertos, heridos y prisioneros.” —

### ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Cortes generales y extraordinarias á la renovacion de su presidente, vicepresidente y secretario en 24 del corriente, han sido elegidos, para presidente el Sr. D. Antonio Fernandez Perez, diputado propietario por la Puebla de los Angeles; para vicepresidente el Sr. D. Francisco Gutierrez de la Huerta, diputado suplente por la provincia de Burgos; y para secretario el Sr. D. Vicente Tomas Trayer, diputado propietario por el reyno de Valencia.

La importancia de las comunicaciones de las diferentes partes del reyno con el gobierno y entre sí, ha llamado muy particularmente la atencion de la superioridad al establecimiento y organizacion de correos terrestres y maritimos para facilitarlas; y las incesantes tareas y diligencias, unas conocidas y otras ignoradas, de la direccion de este ramo, han tenido siempre por objeto vencer las dificultades de toda especie que en las actuales circunstancias se oponen tenazmente al desempeño cabal y expedito de esta parte del servicio público. Para la comunicacion de la plaza de Cádiz con el reyno de Galicia, Leon, Asturias y demas paises del norte de España, hay destinados barcos correos que salen dos veces á la semana para Ayamonte, de donde se conduce la correspondencia por Portugal á Badajoz, Lisboa, Oporto y Tuy; y desde aquí se circula por postas montadas á todos los pueblos. Ademas está mandado que todo buque seguro que salga de este puerto para los de Galicia y Asturias, y de aquellos para este, recoja de las administraciones respectivas de correos, y conduzca la correspondencia pública, si la hubiere. Y finalmente, se ha dispuesto por el gobierno que salga de este puerto el 1.º y 15 de cada mes un buque correo para la Coruña, de donde en los mismos dias saldrá otro para Cádiz. Lo que se avisa al público para su inteligencia, y para que pueda aprovecharse de este nuevo conducto, sin perjuicio de los establecidos anteriormente que continúan sin alteracion.